

Dos siglos de intercambios mundiales desiguales.

CRÓNICA DE THOMAS PIKETTY^{1 2}

¿Cómo analizar la nueva ola de tensiones comerciales que sacude al planeta en 2025? Para comprender mejor los desafíos, el Laboratorio sobre las Desigualdades Mundiales acaba de publicar un estudio histórico sobre los desequilibrios comerciales y financieros globales desde 1800, titulado *"Intercambio desigual y relaciones Norte-Sur. Evidencia de los flujos comerciales globales y del balance mundial de pagos, 1800-2025"*. Varias conclusiones se destacan con claridad.

En general, la idea de un libre comercio espontáneamente equilibrado y armonioso no resiste el análisis de los hechos. Desde 1800, se observan desequilibrios masivos y persistentes, así como una tendencia repetida de las potencias dominantes a abusar de su poder para imponer los términos de intercambio que les convienen, en detrimento de los países pobres.

La novedad de la crisis actual radica en que Estados Unidos está perdiendo el control del mundo y se encuentra en una situación de fragilidad financiera sin precedentes. Esto explica la agresividad del poder trumpista.

Ceder a los dictados, como acaban de hacer los europeos en lo que respecta a los presupuestos militares (en gran parte transferencias a la industria de defensa estadounidense) o a la fiscalidad de las multinacionales, es sin duda la peor de las estrategias. Es hora de que Europa abandone su pasividad y se alíe con las democracias del Sur para refundar el sistema comercial y financiero al servicio de otro modelo de desarrollo.

Recordemos que el volumen de los flujos comerciales **nunca ha sido tan elevado como hoy en día**. El total de exportaciones (e importaciones) equivale aproximadamente al **30 % del PIB mundial**, distribuidos en: 7 % para materias primas (agrícolas, mineras y fósiles), 16 % para bienes manufacturados y 7 % para servicios (turismo, transporte, asesoría, etc.).

En comparación, los flujos comerciales rondaban el 7 % del PIB mundial en 1800, el 15 % en 1914 y el 12 % en 1970 (de los cuales 4 % correspondían a materias primas, 5 % a manufacturas y 3 % a servicios). El aumento desde 1970 ha sido vertiginoso en todos los

¹ Director de estudios en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales y en la Escuela de Economía de París

² Traducción con la ayuda de IA analizada, corregida y complementada por el equipo editorial de APROB

sectores, con una **huella material y daños medioambientales** de los que apenas comenzamos a tomar conciencia.

A menudo se señala que el comercio mundial se ha estabilizado como porcentaje del PIB global desde la crisis de 2008. Es cierto, **siempre que se precise que dicha estabilización se da en el nivel más alto jamás registrado en la historia.**

Financiar un modelo más sostenible

Pasemos ahora a los desequilibrios. El hecho básico es bien conocido: **Estados Unidos ha tenido, entre 1990 y 2025, un déficit comercial anual promedio (bienes y servicios combinados) del orden del 3 % al 4 % de su PIB.** Los excedentes del país en servicios son demasiado pequeños para compensar los enormes déficits en bienes manufacturados.

Este hecho a veces genera incredulidad: ¿cómo puede la potencia dominante mantener un déficit comercial permanente? En realidad, es **la norma histórica**. De 1800 a 1914, las potencias europeas —con el Reino Unido a la cabeza— registraban un déficit comercial constante. Los excedentes en manufacturas y transporte eran mucho menores que los inmensos flujos de materias primas provenientes del resto del mundo (algodón, madera, azúcar, etc.), aunque estos eran mal pagados.

Entre 1880 y 1914, las principales potencias del continente (Reino Unido, Francia, Alemania) registraron un déficit comercial anual promedio similar al de EE. UU. entre 1990 y 2025. La diferencia está en que **las potencias europeas poseían colonias** que les proporcionaban ingresos gigantescos equivalentes al 10 % del PIB en el caso del Reino Unido y más del 5 % para Francia. Esto les permitía financiar holgadamente sus déficits comerciales y seguir acumulando activos en todo el mundo.

A diferencia de ello, **los activos externos de Estados Unidos nunca han generado ingresos suficientes** para compensar sus déficits, lo que ha llevado al país a acumular una deuda externa de proporciones sin precedentes. La potencia militar dominante podría encontrarse en la posición de **tener que pagar intereses considerables de forma permanente al resto del mundo**, algo nunca antes visto en la historia. Esta es la fuente de la **nerviosidad de los trumpistas y sus intentos desesperados por extraer riquezas del resto del planeta, si es necesario por la fuerza.**

Uno de los argumentos utilizados para justificar estas extorsiones es que el país proporciona gratuitamente un **bien público global**: una moneda estable y un sistema financiero sólido. El resto del mundo acumula así activos en dólares (deuda pública y acciones), lo cual fortalece

al billete verde y alimenta el déficit comercial estadounidense. **En realidad, el dólar ya ha generado para Estados Unidos mucho más de lo que debería.**

Aun así, el argumento merece reflexión, sobre todo porque puede llevar a soluciones **muy distintas a las del trumpismo**. En la práctica, los excedentes masivos de los países petroleros se explican sobre todo porque lograron **triplicar los precios del crudo en los años 70**, y el resto del mundo **siguió consumiendo combustibles fósiles ignorando sus consecuencias futuras**.

Los excedentes industriales de China, Japón o Alemania se deben en parte a **salarios demasiado bajos y a una tendencia al ahorro externo**, alimentada por un sentimiento de vulnerabilidad frente al sistema financiero internacional y la falta de un **activo de reserva mundial**.

Frente a estos desequilibrios globales, **la mejor respuesta sería crear una moneda común**, indexada a las principales divisas, que permita a la vez escapar del dominio del dólar y **mejorar los términos de intercambio para los países pobres**, todo ello con el fin de **financiar un modelo de desarrollo más equilibrado y sostenible**.

Ojalá que la ****brutalidad trumpista** sirva al menos para acelerar esta toma de conciencia.

LA FRAGILIDAD FINANCIERA SIN PRECEDENTES DE ESTADOS UNIDOS EXPLICA LA AGRESIVIDAD DEL PODER TRUMPISTA